



L'Espurna Solidària

La Chispa Solidaria

Suplemento aperiódico de **"Emancipación Obrera"**

nº 6 – Octubre 2011

*"Los obreros de todos los países somos extranjeros:
¡¡Una sola clase, una sola lucha!!"*

¿ESPONTANEIDAD EN LA LUCHA U ORGANIZACIÓN CLASISTA?

El capitalismo implica para nosotros, la clase obrera, la esclavitud al trabajo y la miseria en nuestras condiciones de vida. En tiempos de ganancias económicas, los empresarios, la clase de los capitalistas, dejan caer algunas migajas del beneficio arrancado del fruto de nuestra fuerza de trabajo en forma de ciertas mejoras en nuestras condiciones de vida, mientras nos hacen trabajar para producir más de lo que pueden vender. Por haber producido demasiado, llega entonces la inevitable crisis de sobreproducción, llegan las pérdidas económicas para los capitalistas y todo el peso de la maquinaria represiva y despiadada de la Patronal se concentra en caer con fuerza sobre la clase trabajadora imponiéndonos el pago de tales pérdidas: nos aumentan las jornadas y el ritmo de trabajo, nos bajan los salarios, aumentan los contratos fraudulentos y las situaciones de abuso, legalizadas o no.

En el Estado Español hay unos 17 millones de trabajadores asalariados (más los 4-5 millones de trabajadores parados, los 4 millones de trabajadores en negro, los trabajadores jóvenes no inscritos en el paro y los trabajadores jubilados) mientras que la clase capitalista está formada por unos 3 millones de empresarios y autónomos (éstos últimos suman más de la mitad).

¿Cómo puede esta minoría de clase capitalista imponernos todos estos sacrificios a esta mayoría que constituimos los asalariados?

La Patronal controla el Estado y todas sus instituciones, está dotada de una fuerte organización a todos los niveles que vela por sus intereses: desde los organismos legislativos, tribunales y cuerpos represivos, pasando por los sindicatos subvencionados hasta llegar a toda la esfera de dominación ideológica. ¡Todo esto con una experiencia a las espaldas de más de 200 años! ¿Qué posee la clase obrera para defenderse de todo esto? A parte de pequeños grupos de trabajadores que se esfuerzan en organizarse para luchar, en propagar la unidad y la solidaridad, cunde una situación dominada totalmente por el miedo, la frustración, la resignación, la impotencia, el desconocimiento y sobre todo el aislamiento. Todo eso ocurre gracias a décadas en las que nuestras luchas y reivindicaciones han sido dominadas por los "sindicatos" integrados dentro del Estado, empresas de servicios sindicales que se dedican a vendernos y manipularnos, verdaderos expertos en la organización de la desorganización, ¡y disponemos de ejemplos como para parar un tren! Cuando estos sindicatos subvencionados controlan nuestras reivindicaciones, la Patronal respira tranquila, ya que un ejército de miles de liberados y comités de empresa, que se llenan la boca de legalismos y apelan a la venenosa "negociación", le aseguran que ninguna lucha obrera pasará de los límites trazados ni conseguirá imponer su éxito.

Como resultado, muchos obreros, después de haber visto como los sindicatos subvencionados han vendido sus derechos y tirado por el retrete sus reivindicaciones, se alejan de toda sigla y todo comité. Nace, entonces, la idea de que la verdadera lucha ante un ataque de la patronal o de la empresa es ofrecer una respuesta puntual mediante una organización espontánea. Cuando se sigue por esta vía, los trabajadores emprenden la tarea de organizarse sólo para dar tal respuesta a tal ataque, forman una organización espontánea, dotada normalmente más del instinto que de la experiencia real en el campo de la lucha, con el denominador común de su aparente (y recalamos el adjetivo "aparente") inmunidad a ser manipulada. La energía potencial que tiene un movimiento de trabajadores de estas características puede llegar a ser enorme puesto que los trabajadores sacan todas sus fuerzas y ponen todo su corazón y voluntad para alcanzar su objetivo. Por primera vez, en contra del sistema ocultista y sibilino usado por los sindicatos subvencionados, las asambleas se convierten en asambleas realmente abiertas a todos los trabajadores de la empresa e incluso a trabajadores de otras empresas. Todas las consultas se hacen a mano alzada y a cara descubierta. Es en este preciso momento en el que los liberados sindicaleros y los manipuladores de los comités se hacen pequeños o incluso desaparecen temporalmente.

Sin embargo, la espontaneidad organizativa hace que la lucha entre los dos campos, empresa y trabajadores, sea demasiado desigual. Por un lado, la empresa dispone de un gran arsenal de armas para proteger y defender sus intereses, ya que no sólo está amparada por una legislación laboral muy favorable, sino que juega a su favor la carga ideológica del individualismo que, junto al miedo a perder nuestro puesto de trabajo, desemboca en la desconfianza mutua entre los trabajadores. Además, dispone de la inestimable asistencia de los bomberos sociales de los sindicatos subvencionados quienes tienen la capacidad de dominar y manipular cualquier lucha gracias a las grandiosas subvenciones estatales que reciben, a sus liberados a tiempo completo con una experiencia de muchos años apagando fuegos y a su presencia e



SOLIDARIDAD Y UNIDAD DE LOS TRABAJADORES

sindicatsutbcn@gmail.com - sindicatosut@gmail.com - www.nodo50.org/sindicatosut

integración en instituciones del Estado, como por ejemplo en los Tribunales Laborales. Mientras tanto, por el otro lado, la organización espontánea carece de toda experiencia, no dispone de una unión compacta y hermética ni siquiera de una parte de los trabajadores, carece de los medios económicos para poder soportar una lucha o huelga (¡Caja de Resistencia!), carece de la solidaridad a ultranza de los trabajadores de otros centros y sobre todo, carece del tiempo y la calma necesaria para prepararse.

Ante un contrincante así, la empresa sólo tiene que dejar pasar el tiempo, esperar a que la energía potencial de los trabajadores se diluya con el paso de los días, que el desconcierto y los nervios hagan su trabajo, y que los lacayos sindicaleros, que estaban escondidos o hibernando hasta entonces, salgan para coger el agotado toro por los cuernos y lo devuelvan inofensivo ya al redil de donde salió.

No podemos defendernos de los ataques de la Patronal con estas armas. Asumir la auto-imposición de la espontaneidad de los medios de lucha, esto es, imponernos la desorganización, es asumir la certeza de que tendremos que encajar derrota tras derrota, con la consecuente y peligrosa desmoralización de la clase obrera. Una lucha así sólo beneficia a estos sindicaleros, que pueden mantener sus poltronas y cuotas de poder, y a la Patronal, que ve, con gran tranquilidad, a la clase trabajadora como una gran balsa de aceite, sin organización ni fuerza capaz de doblegar la voluntad ni del más déspota y aislado de los empresarios. Si los empresarios poseen sus organizaciones (el Estado mismo), ¿por qué los trabajadores tenemos que ir aislados al campo de batalla?

Hay que romper con el control absoluto de la Patronal desligándose de sus centrales sindicales apagafuegos. ¡Pero se tiene que romper con fuerza, determinación y contundencia! Para poder hacer esto, no basta la energía dedicada de forma puntual a defenderse de un ataque puntual. Si el capitalismo es un ataque constante a la clase obrera, tenemos que dotarnos de una organización que nos defienda siempre, en el día a día, una organización que ya esté presente y que ya sepa actuar cuando lleguen los problemas en la empresa. Hay que fomentar el verdadero sindicalismo de clase, sin subvenciones ni del Estado ni de la Patronal, fomentar la solidaridad y unidad a ultranza, sin limitarse a la frontera de la empresa o sector. Hay que recuperar los métodos del sindicalismo de clase: las decisiones a mano alzada en Asamblea, la Acción Directa y la Huelga Indefinida. Sólo así podemos defendernos de los ataques de la patronal. Porque se trata de imponer nuestras necesidades arrodillando a la prepotente Patronal y no de mendigar migajas, no podemos encerrarnos en su legalidad. ¿Qué boxeador subiría al ring con las manos atadas?

Si el capitalismo sobrevive reventando la clase obrera, ¡que reviente el capitalismo!

CACICADA DE CCOO EN BARCELONA CITY TOUR

En la línea de lo comentado en el texto anterior, y a modo de ejemplo fresco, tenemos la cacicada que CCOO hizo con la lucha por la reclamación de mejoras laborales de los trabajadores de la empresa Barcelona City Tours (BCT) el pasado agosto. Después de varios días de reivindicaciones mediante paros parciales, la empresa despidió a algunos trabajadores por haber vuelto a las cocheras durante el primer paro del 1 de agosto, lo que fue y es, como dijimos en la hoja de solidaridad distribuida el día anterior a los despidos, una acción a la desesperada de la empresa que no se aguantaba ni con pinzas. Pero no sólo la empresa BCT sentía que no controlaba la situación, sino que la empresa de servicios sindicales CCOO también necesitaba recuperar el control para cumplir su función de bombero social.

Toda la traición de CCOO se fue construyendo con pequeños detalles desde el inicio: paros de 9h a 12h con vuelta a las cocheras, golpe de timón inmediato después de los expedientes acatando las instrucciones de la empresa sobre cómo hacer la huelga, asamblea del jueves en la que se planteó levantar la huelga para negociar. Allí el liberado de CCOO (16 años sin trabajar...) afirmó que el objetivo de la huelga ya no era la tabla reivindicativa original sino negociar el artículo 41 y que "él estaba allí para dirigir".

Una pequeña brecha abierta desde el principio entre Comité y trabajadores, la reacción instintiva de varios trabajadores contra la sumisión a las instrucciones de la empresa, junto con la afluencia a los piquetes y a las asambleas de compañeros solidarios desde el exterior con planteamientos de lucha clasista, forzaron al comité de huelga y al liberado de CCOO a aceptar la voluntad mayoritaria de luchar. Este hecho que se plasmó en la decisión tomada en la asamblea del jueves: ampliar los horarios de los paros, ampliar el comité con 3 trabajadores más y de intercalar días enteros de paro para poder hacer manifestaciones y sacar el conflicto del polígono, donde los burócratas lo querían encerrar.

Esto obligó a la empresa de servicios sindicales CCOO a cambiar ligeramente sus planes para poder torpedear la posibilidad de una lucha real de los trabajadores de BCT, y así surgieron una serie de nuevos "pequeños" detalles: negativa en todo el proceso a constituir una Caja de Resistencia, convocatoria de ampliación de los horarios de la huelga incluyendo la frase "esta convocatoria anula la anterior" (dejando así inoperantes las convocatorias del lunes anterior y la ya cancelada del miércoles entrante, y poniéndole en bandeja la actividad represiva e intimidatoria a la empresa), los métodos y formas de cabo chusquero del presidente del comité en las asambleas, y el bloqueo en la práctica de la ampliación del comité de huelga con 3 miembros más salidos de la asamblea del jueves (con la excusa descaradamente falsa de que el nuevo comité sólo podía funcionar a partir del viernes).

Frente a los despidos, ¿cuál fue la posición del comité de huelga? En vez de organizar una respuesta contundente, que los trabajadores habrían seguido de plantearse con decisión, **su presidente trabajó en su día de descanso para sustituir a los despedidos**. Luego de esta acción despreciablemente repulsiva, se reunieron con la empresa y "consiguieron" la readmisión de unos despidos hechos a la desesperada que no se aguantaban ni con pinzas y "consiguieron" que las reivindicaciones las arbitre el Tribunal Laboral de Cataluña (chanchullo de CCOO-UGT-Patronal para vivir de las subvenciones y castrar las luchas). "Consiguieron" lo que quería la empresa desde el principio, que sus liberados y los de CCOO arbitraran sus intereses, "consiguieron" el aplazamiento durante un mes del artículo 41 para

ACUERDAN

PRIMERO.- Que todos los trabajadores despedidos, sancionados o con apertura de expediente disciplinario, motivado por las convocatorias de huelga, se incorporaran sin ninguna consecuencia el 9 de Agosto de 2011 dejando sin efecto los escritos sancionatorios

SEGUNDO.- Los escritos que haya enviado la empresa a los trabajadores hasta la fecha de hoy día 9 de Agosto de 2011 no tendrán ninguna consecuencia, quedando sin efecto

TERCERO.- Todos los puntos de la convocatoria de huelga serán sometidos a un arbitraje en el Tribunal Laboral de Catalunya y con efectos económicos si los hubiera de 8 de agosto de 2011, comprometiéndose la empresa a presentarse para la designación de árbitros en día que cite el TLC

CUARTO.- La Empresa y el comité de empresa acuerdan suspender durante un mes el plazo del periodo de consultas iniciado, para que el comité de empresa haga todas las propuestas que considere oportunas con arreglo a horarios calendario, etc.

QUINTO.- El comité empresa se compromete a trasladar los acuerdos anteriores a la asamblea de trabajadores y si son aceptados a desconvocar las dos convocatorias de huelga

En caso de no aceptación por la asamblea las partes mantendrán sus posiciones iniciales

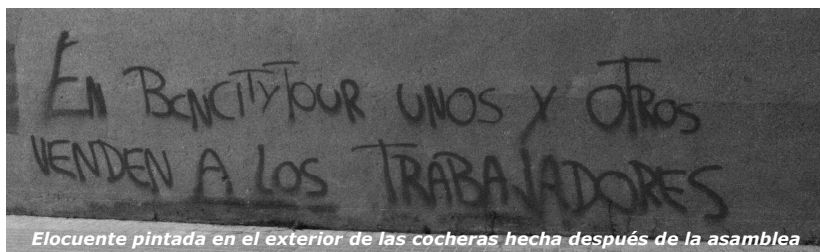
Acuerdo entre el comité y la empresa para finalizar las movilizaciones.

ni con pinzas y "consiguieron" que las reivindicaciones las arbitre el Tribunal Laboral de Cataluña (chanchullo de CCOO-UGT-Patronal para vivir de las subvenciones y castrar las luchas). "Consiguieron" lo que quería la empresa desde el principio, que sus liberados y los de CCOO arbitraran sus intereses, "consiguieron" el aplazamiento durante un mes del artículo 41 para

que sea el mismo comité quien proponga como joder a los trabajadores, y consiguieron ante todo castrar la lucha, ganándose así otra vez la millonada que el Estado de la Patronal les paga cada año.

El objetivo era impedir por todos los medios llegar a la asamblea del viernes, a los paros y manifestaciones de los sábados y a la conversión de la lucha en una Huelga Indefinida real que habría puesto contra las cuerdas a la empresa.

Una última posibilidad les podía frustrar el plan que habían trazado junto con la empresa: la intervención de compañeros que los desenmascarasen a ellos y a su montaje. De ahí los últimos "pequeños" detalles en la última asamblea del martes: a diferencia de las anteriores, esta ya no se comunicó en una entrada en el blog de los trabajadores, sino que el comité la comunicó mediante el sistema de mensajería de textos de la empresa para enviar un sms a todos y cada uno de los trabajadores, y la maniobra caciquil del comité de hacerla en el interior de la nave (todas las anteriores se habían estado haciendo fuera en la entrada) para evitar que los trabajadores dispuestos a luchar tuvieran el apoyo de otros trabajadores solidarios. Aunque una veintena de trabajadores se opuso y se quedó fuera, el comité tiró adelante la asamblea y, apoyándose en la política del miedo, impuso el fin de la huelga. Esto demuestra, de paso, la insuficiencia de la espontaneidad, porque a la hora de la verdad los que están organizados son ellos.



Si la acción represiva (despidos, sanciones, amenazas...) por parte de la empresa es indiscutiblemente TERRORISTA, no lo son menos los que se coordinan con ella para alcanzar y beneficiarse de los efectos que estas acciones persiguen. CCOO es una máquina de ahogar luchas y de someter los trabajadores a los dictados de la Patronal.

Frente a esto, una única alternativa: la reorganización del Sindicato de Clase no

subvencionado por el Patrón ni por su Estado, fuera y contra el sindicalismo subvencionado. Sólo dotándonos de una organización combativa de clase dentro y fuera de los centros de trabajo podremos romper la malla que extienden encima de las luchas de nuestra clase para aislarlas y ahogarlas.

La lucha de los trabajadores de BCT por los 9 puntos de su tabla reivindicativa murió a manos de los agentes de la Patronal, pero la experiencia y los lazos de solidaridad que se han tejido mientras vivía deben perdurar y hacerse fuertes para las luchas futuras.

¡Viva la lucha de todos los trabajadores!

TABLA REIVINDICATIVA

Para llevar adelante las luchas que se nos presentan y se nos presentarán, necesitamos el **SINDICATO DE CLASE**, no subvencionado ni por el patrón ni por el Estado. Necesitamos retomar los métodos de lucha clasista y unificar las luchas con una tabla reivindicativa única:

- **Salario mínimo de 1.500€ netos para todos y subidas lineales de un mínimo de 300€ al mes.**
- **Salario integral para los desocupados (mínimo 1500€ al mes).**
- **Reducción de jornada a 30 horas sin reducción de salario.**
- **Jubilación a los 55 años con el 100 % del salario.**
- **Eventuales y subcontratados a fijos de plantilla de la empresa principal.**

EL DERECHO A LA PEREZA – Paul Lafargue (Año 1883)

<<Sexto extracto>>

...

Para cumplir su doble función social de no productor y de sobreconsumidor, el burgués debió no solamente violentar sus gustos modestos, perder sus hábitos laboriosos de hace dos siglos y entregarse al lujo desenfrenado, a las indigestiones trufadas y a libertinajes sifilíticos, sino también sustraer al trabajo productivo una masa enorme de hombres a fin de procurarse ayudantes.

He aquí algunas cifras que prueban cuán colosal es este desperdicio de fuerzas productivas. Según el censo de 1861, la población de Inglaterra y del país de Gales comprendía 20.066.224 personas, de las cuales 9.776.259 eran del sexo masculino y 10.289.965, del sexo femenino. Si se restan aquéllos que son demasiado viejos o demasiado jóvenes para trabajar, las mujeres, los adolescentes y los niños improductivos, más las profesiones ideológicas como el gobierno, la policía, el clero, la magistratura, el ejército, la prostitución, los científicos, artistas, etc., luego las personas exclusivamente dedicadas a comer del trabajo de otros, bajo la forma de renta de la tierra, de intereses, de dividendos, etc., quedan aproximadamente ocho millones de individuos de los dos sexos y de todas las edades, incluyendo a los capitalistas ocupados en la producción, el comercio, las finanzas, etc. Entre estos ocho millones, se cuentan:

Trabajadores agrícolas (incluyendo pastores, criados y criadas que habitan en el establecimiento agrícola) 1.098.261;

Obreros de las fábricas de algodón, de lana, de lino, de cáñamo, de seda, de encajes y otros 642.607;

Obreros de las minas de carbón y de metal 565.835;

Obreros en las fábricas metalúrgicas (altos hornos, laminados, etc.) 396.998;

Clase doméstica 1.208.648

"Si sumamos los trabajadores de las fábricas textiles y los de las minas de carbón y de metales, obtenemos la cifra de 1.208.442; si sumamos los primeros y el personal de todas las fábricas y de todas las manufacturas metalúrgicas, tenemos un total de 1.039.605; es decir, en ambos casos un número más pequeño que el de los esclavos domésticos modernos. He aquí el magnífico resultado de la explotación capitalista de las máquinas".

A toda esta clase doméstica, cuya extensión indica el grado alcanzado por la civilización capitalista, debe agregarse la numerosa clase de los infelices dedicados exclusivamente a la satisfacción de los gustos dispendiosos y fútiles de las clases ricas: talladores de diamantes, encajeras, bordadoras, encuadernadores de lujo, costureras de lujo, decoradores de mansiones de vacaciones, etc...

Una vez acurrucada en la pereza absoluta, y desmoralizada por el goce forzado, la burguesía, a pesar del mal que le acarreó, se adaptó a su nuevo estilo de vida. Considera con horror todo cambio. La visión de las miserables condiciones de existencia aceptadas con resignación por la clase obrera y de la degradación orgánica engendrada por la pasión depravada por el trabajo aumentaban también su repulsión por toda imposición de trabajo y por toda restricción del goce.

Es precisamente entonces que, sin tener en cuenta la desmoralización que la burguesía se había impuesto como un deber social, a los proletarios se les puso en la cabeza infligir el trabajo a los capitalistas. Los ingenuos, tomaron en serio las teorías de los economistas y de los moralistas sobre el trabajo y se empeñaron en imponer la práctica a los capitalistas. El proletariado enarbó la consigna: el que no trabaja, no come; Lyon, en 1831, se rebeló por trabajo o plomo; los federados de marzo de 1871 declararon a su levantamiento: la Revolución del Trabajo.

A este arrebatado de furor bárbaro, destructor de todo goce y de toda pereza burgueses, los capitalistas no podían responder más que con la represión feroz, pero sabían que, si habían podido reprimir esas explosiones revolucionarias, no habían ahogado en la sangre de sus masacres gigantescas la absurda idea del proletariado de querer imponer el trabajo a las clases ociosas y mantenidas, y es para evitar esta desgracia que se rodean de pretorianos, policías, magistrados y carceleros mantenidos en una improductividad laboriosa. Ya no se puede conservar la ilusión sobre el carácter de los ejércitos modernos: ellos son mantenidos en forma permanente sólo para reprimir al "enemigo interno"; es así que los fuertes de París y de Lyon no fueron construidos para defender la ciudad contra el extranjero, sino para aplastar una revuelta. Y si fuera necesario un ejemplo irrefutable, podemos mencionar al ejército de Bélgica, ese paraíso del capitalismo; su neutralidad está garantizada por las potencias europeas, y sin embargo su ejército es uno de los más fuertes en proporción a la población. Los gloriosos campos de batalla del valiente ejército belga son las planicies de Borinage y de Charleroi; es en la sangre de los mineros y de los obreros desarmados que los oficiales belgas templan sus espadas y aumentan sus charreteras. Las naciones europeas no tienen ejércitos nacionales, sino ejércitos mercenarios, que protegen a los capitalistas contra la furia popular que quisiera condenarlos a diez horas de trabajo en las minas o en el hilado.

Entonces, al ajustarse el cinturón, la clase obrera desarrolló con exceso el vientre de la burguesía condenada al sobreconsumo.

Para ser aliviada de su penoso trabajo, la burguesía retiró de la clase obrera una masa de hombres muy superior a la que permanece dedicada a la producción útil, y la condenó a su vez a la improductividad y al sobreconsumo. Pero este rebaño de bocas inútiles, a pesar de su voracidad insaciable, no basta para consumir todas las mercancías que los obreros, embrutecidos por el dogma del trabajo, producen como maníacos, sin quererlas consumir y sin siquiera pensar si se encontrará gente para consumirlas.

Ante esta doble locura de los trabajadores -matarse de sobretrabajo y vegetar en la abstinencia-, el gran problema de la producción capitalista ya no es encontrar productores y duplicar sus fuerzas, sino descubrir consumidores, excitar sus apetitos y crearles necesidades artificiales. Puesto que los obreros europeos, tiritando de frío y de hambre, se niegan a vestir los tejidos que producen y a beber los vinos que elaboran, los pobres fabricantes, rápidos como galgos, deben correr a las antípodas para buscar a quien los vestirá y beberá: son las centenas y miles de millones que Europa exporta todos los años, a los cuatro rincones del mundo, a pueblos que no las necesitan. Pero los continentes explorados no son lo suficientemente vastos; se necesitan regiones vírgenes. Los fabricantes de Europa sueñan noche y día con el África, con el lago sahariano, con el ferrocarril de Sudán; siguen con ansiedad los progresos de los Livingstone, de los Stanley, de los Du Chaillu, de los de Brazza; escuchan las historias maravillosas de esos valientes viajeros con la boca abierta. ¡Cuántas maravillas desconocidas encierra el "continente negro"! Los campos están sembrados de dientes de elefante; ríos de aceite de coco arrastran pepitas de oro; millones de culos negros, desnudos como la cara de Dufaure o de Girardin, esperan las telas de algodón para aprender la decencia, las botellas de aguardiente y las biblias para conocer las virtudes de la civilización.

Pero todo es inútil: burgueses que comen en exceso, clase doméstica que supera a la clase productiva, naciones extranjeras y bárbaras que se sacian de mercancías europeas; nada, nada puede llegar a absorber las montañas de productos que se acumulan más altas y más enormes que las pirámides de Egipto: la productividad de los obreros europeos desafía todo consumo, todo despilfarro. Los fabricantes, enloquecidos, no saben ya qué hacer, ya no pueden encontrar la materia prima para satisfacer la pasión desordenada, depravada, de sus obreros por el trabajo. En nuestros departamentos laneros, se destejan los harapos sucios y a medio podrir para hacer paños llamados "de renacimiento", que duran lo que duran las promesas electorales; en Lyon, en vez de dejar a la fibra suave su sencillez y su flexibilidad natural, se la sobrecarga de sales minerales que, al agregarle peso, la vuelven desmenuzable y poco durable. Todos nuestros productos son adulterados para facilitar el flujo y reducir las existencias. Nuestra época será llamada la "edad de la falsificación", como las primeras épocas de la humanidad recibieron los nombres de edad de piedra, edad de bronce, etc., a partir del carácter de su producción. Los ignorantes acusan de fraude a nuestros piosos industriales, mientras que en realidad el pensamiento que los anima es el de proporcionar trabajo a los obreros, que no pueden resignarse a vivir de brazos cruzados. Si bien esas falsificaciones -cuyo único móvil es un sentimiento humanitario, aunque brindan enormes beneficios a los fabricantes que las practican-, son desastrosas para la calidad de las mercancías y constituyen una fuente inagotable de despilfarro de trabajo humano, prueban el filantrópico ingenio de los burgueses y la horrible perversión de los obreros que, para saciar su vicio de trabajo, obligan a los industriales a ahogar los gritos de su conciencia e incluso violar las leyes de la honestidad comercial.

...

DÓNDE NOS ENCONTRARÁS:

ASESORÍA JURÍDICA:

BCN: Todos los miércoles a partir de las 19h. en el local de Av. Meridiana 174 tda. 2 – Metro: Clot.

Tel. 657 842 589 – mail: sindicatsutbcn@gmail.com

MADRID: Todos los miércoles a partir de las 18:30h en el local de Pl. de Matute, nº10, 2º D – Metro: Antón Martín

Tel. 91 420 03 11 – mail: sindicatosut@gmail.com

VISITA LA PÁGINA WEB DEL SINDICATO

www.nodo50.org/sindicatosut

¡LEE Y DIFUNDE LA PRENSA CLASISTA!

Apoya la **Caja de Resistencia**, aportaciones al **0182 4003 17 0201538404**

SOLIDARIDAD Y UNIDAD DE LOS TRABAJADORES

sindicatsutbcn@gmail.com - sindicatosut@gmail.com - www.nodo50.org/sindicatosut